



#YoMeQuedoEnCasa  
dono a **mi iglesia.es**

24 mayo 2020  
Ascensión del Señor

Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

# El remiendo del alma



MARÍA JOSÉ NAVARRO (COPE)

**Y**o, qué quieren Vds. que les diga, el Papa Francisco es la pera. Nos tiene pillados a los periodistas la matrícula y, cada año, en esta Jornada Mundial de las Comunicaciones, da en el clavo. En esta ocasión, nos ha señalado (con ese acento suyo tan sedoso y tan punzante a la vez) para decirnos, de nuevo, cómo ejercer mejor este trabajo que, para tanta gente y en estas circunstancias tan especiales, es esencial.

Dice Francisco que son necesarias las historias, las buenas historias, esas que tienen nombre, apellido y que te llenan de sentimientos para tomar nota y salir a la calle siendo, entre todos, mejores. En este tiempo tan complicado, hemos visto a héroes muy cerca, hemos visto sus rostros cansados, desesperados, llorosos, casi al borde de la exte-

nuación. Todos esos sanitarios, celadores, sacerdotes, monjas, voluntarios..., todos esos hombres y mujeres, que nos han ayudado estas semanas, tienen un relato tras de sí. Han sacrificado tantas cosas que no pueden caer en el olvido. Cada uno de ellos tiene su casa, su vida y su familia. Y también la tienen las víctimas. Cómo vamos a olvidarnos de todos esos sufrimientos.

El Papa nos insta a recordar esa entrega, ese esfuerzo por el trabajo, sin recompensa, o por el aguante hasta el límite para no dañar. Todas esas personas, todos esos seres humanos, merecen que contemos su historia. Francisco nos obliga a otro compromiso: a tejer esas historias como se teje la mejor de las mantas que arropan a un crío, narrarlas como si ninguna fuera pequeña o insignificante, tratar-

las con las manos llenas de crema, que no hagan daño, que no rocen. Tejer alivia, también, en este tedio desesperante porque todo lo que se confecciona, des-pacio y con paciencia, desemboca en un en-jambre de pertenencia, de grupo, de tantas cosas que parece que olvidamos en cuanto se nos quiebra un cristalito.

El Papa, que es la pera, tiene razón: sólo se puede pasar página si la crónica de los acontecimientos se basa en el perdón, en la compasión, en la empatía. Remendar está de moda. No se les olvide.

## LA PALABRA

1º: Hch. 1,1-11  
Salmo: 46  
2º: Ef. 1,17-23  
Evangelio: Mt. 28,16-20

*En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.*

*Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.*

*Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».*

## Si conoces a Cristo, ¡muévete!



JUAN INIESTA



## In memoriam

## Adiós a la última Fundadora del Monasterio Carmelitas de Albacete



## CARMELITAS DESCALZAS

Os comunicamos que nuestra querida Hna. M<sup>a</sup> Carmen, Carmelita Descalza, falleció el pasado miércoles, por mejor decir entraba en la Vida.

Hace mes y medio se le presentó una obstrucción intestinal, que le causó un tumor de colon, sin posibilidad de solución. Ha estado ingresada y, gracias a Dios, hemos podido acompañarla en todo momento y todo el personal médico la ha cuidado exquisitamente.

M<sup>a</sup> Carmen nos ayudará desde el Cielo, ahora que ya se ha encontrado con el Amado Jesucristo, a quien desde los 18 años le entregó su vida por completo en el Carmelo. Tenía 89 años y es la última fundadora del Monasterio de la Capital.

Os rogamos una oración y os agradecemos vuestro cariño. Recibid también el nuestro con un abrazo fuerte.



Si un cristiano lo es realmente, si un discípulo seguidor de Cristo vive mínimamente su fe, no puede ser una persona parada y menos paralizada. Lo dice del modo más explícito posible el evangelio de este domingo, el de la Ascensión del Señor, que “se va” pero se nos queda muy dentro y muy en medio de nosotros para ser, desde dentro, el que nos mueve (os daré mi Espíritu...) y, desde ese “en medio”, el que hace de pegamento entre nosotros y nos une y da cohesión a nuestra misión como Iglesia. Tantas veces lo ha dicho el Papa Francisco... ¡Iglesia en salida! ¡¡Discípulos misioneros!! Y no es un invento del Papa, sino la última (y la primera) voluntad de Jesucristo, desde que llama a sus Apóstoles y desde que nos llamó a cada uno por el bautismo a participar de esa tarea de la Iglesia. Porque apóstol, con otras palabras, se dice misionero, se dice testigo enviado a compartir un tesoro que, cuanto más se regala, más se posee.

Eso sí, uno no puede dar lo que no tiene, igual que no puede amar lo que no conoce. Por eso, la misión, el “id y haced

discípulos” no puede ser sino un segundo momento en nuestra relación con Dios, del mismo modo que lo fue para los Apóstoles. El primer momento, que dura toda una vida, pero que desde el instante en que se va haciendo realidad en nuestra existencia concreta nos mueve hacia fuera, al encuentro con quien carece de esa experiencia, ese primer momento es el del conocimiento en intimidad y en verdad del que es la Verdad, del que es más íntimo a mí que yo mismo, como diría San Agustín, tan sencilla y hermosamente, en sus Confesiones.

Por eso, ahí está el reto para toda una vida y para cada momento concreto de la misma: conocer y dejarse conocer, en verdad y sencillez, por el Dios vivo y Dios de la vida, el que nos pone en movimiento, que ni nos lastra ni nos paraliza (¡todo lo contrario!), para, así, guiados de su mano, por su Espíritu, y en la comunión de la vida eclesial, hacer fructificar, con frutos de vida eterna, unas vidas llamadas a ser fecundas y marcadas por un toque de eternidad.

El mes de mayo, dedicado tradicionalmente a la Virgen María, también se ha celebrado este año. Hacemos, a continuación, un recorrido por todos los rincones de nuestra Diócesis.

# Mes de María

## en confinamiento



**A**lansa preparó el mes de mayo con Novena a Nuestra Señora de Belén, a través de las redes sociales, gracias a la iniciativa de la Sociedad de la Virgen de Belén y de las tres parroquias. Cada día, se publicaba, en el Facebook de la Sociedad de la Virgen de Belén, un mensaje de cada uno de los sacerdotes, con una reflexión y oración.

En **Jorquera** han celebrado, del 11 al 19 de mayo, la novena virtual a Nuestra Señora de Cubas. Los niños, a través de las redes sociales, han hecho llegar sus poesías a la Virgen. El pasado jueves tuvo lugar la procesión virtual; el día 22, la Romería, también, de una forma virtual.

La **parroquia del Buen Pastor de Albacete** ha celebrado gran parte del confinamiento con la ayuda de las redes sociales.

En este mes de mayo, mes de María, al contar con un grupo de la Archicofradía de Ntra. Sra. de Fátima, se celebró un triduo en torno a la Virgen de Fátima, 13 de mayo. Además, diariamente, la parroquia ha enviado una pequeña oración para vivir el día a día y ha preparado a la comunidad para la Misa Dominical con p e q u e -



ñas moniciones antes de participar en la misa dominical de la televisión o radio.

**Albacete** vive, en estos días, con fervor, la **Novena en honor a la patrona de la Diócesis**, la Virgen de los Llanos. Desde el pasado 18 de mayo, día en que entramos en la Fase 1, y hasta el martes, 26 de mayo. Predicada por D. Pedro

Roldán, párroco de Fátima, la Novena es retransmitida por Visión6 y por las redes sociales diocesanas a partir de las 20 h. Media hora antes se reza el Rosario.

El próximo miércoles, día 27, es el aniversario de la Coronación de la Virgen de los Llanos. Ese día, nuestro Obispo, D. Ángel Fernández, celebrará, en la Catedral, la Misa Estacional a las 20 h. La Eucaristía se podrá seguir por los mismos medios que la Novena.



En la **parroquia de San Pablo de Albacete**, hoy, domingo 24 de mayo, celebran la fiesta de María Auxiliadora. Ha sido una celebración en tiempo de confinamiento, los primeros días de novena, y de desescalada los últimos. Se ha vivido con profundidad y con entereza. Se ha llamado por teléfono a los asociados para interesarse por su situación personal y familiar y se ha compartido con las necesidades actuales de Cáritas y con el Respirador del Hospital. Todas las retransmisiones se han podido seguir por las redes sociales de la parroquia, a partir de las 18:30h. y en el templo guardando un tercio del aforo.

En **Hellín**, la pandemia ha marcado este año las tradicionales celebraciones en honor de la Virgen del Rosario. La Cofradía del Rosario no ha querido dejar de rendir homenaje a nuestra Madre y, aprovechando la oportunidad que nos brindan las tecnologías, ha programado una serie de actividades que han sido acogidas por la población con una gran aceptación.

Emociona ver cómo, cada tarde del mes de mayo, los fieles están esperando seguir los cultos a través de la pantalla del móvil o del ordenador, así como la ilusión que han manifestado los niños de Hellín ofreciendo a la Virgen sus rosas en sus dibujos.

El Novenario de este año, 21 al 29 de mayo, se puede seguir a través de Internet con su emisión desde el Santuario del Rosario, mientras que la Ofrenda de Flores, 30 de mayo, se convierte este año en una ofrenda virtual en la que estarán presentes las fotografías de todos los hellineros que así lo deseen. Nuestras flores se transforman, en esta ocasión, en aportaciones económicas que irán destinadas a Cáritas. Lo importante no son las flores sino estar con la mente y con el corazón con nuestra Madre. Igualmente, la mejor ofrenda que, en estos tiempos difíciles, podemos ofrecer a María es nuestra ayuda a quienes más lo precisan. El 31 de mayo se celebrará el 65º aniversario de la coronación y se concelebrará la misa, a las 12 de la mañana, desde el Santuario, y será retransmitida por Televisión Hellín.



Desde **Mi-naya**, el párroco, Padre Josico, ha seguido animando el mes de Mayo a través del WhatsApp, por medio de audios con meditaciones, reflexiones y cánticos.

# Cáritas Albacete estrena página web de su Agencia de Colocación



La nueva página web de la Agencia de Colocación de Cáritas Diocesana de Albacete, ya se encuentra disponible en [agenciacolocacion.caritalbacete.org](http://agenciacolocacion.caritalbacete.org). Una apuesta de la institución para facilitar el proceso de inscripción en la misma, y que ha prestado especial atención a la cercanía y participación de aquellas personas que busquen empleo pues, desde cualquier dispositivo, podrán crear su

propio expediente, actualizarlo y modificarlo cuando lo deseen. Un espacio donde podrán contar con el currículum vitae, su vida laboral, así como con los documentos necesarios para la búsqueda de empleo. Desde esta plataforma, podrán, además, inscribirse en los diferentes cursos programados por Cáritas, así como en las ofertas activas que lleguen a la propia Agencia de Colocación autorizada por el SEPE.

Esta nueva herramienta supone, además, dar facilidades a los empresarios y a las familias que necesiten cubrir un puesto de trabajo, tanto en las empresas como en el hogar, pues, una vez registrados, podrán hacer sus ofertas y contar con la intermediación laboral de Cáritas, que se encargará de preseleccionar a los candidatos más adecuados a ese puesto.

## A Jesús Gómez de la Rosa, sacerdote

JOSÉ LUIS MENA

Jesús se ha ido silencioso, de puntillas, casi sin ser notado.

Se lo llevaron las primeras ráfagas de este vendaval, que nos ha barrido, como una lámpara que se consume y se apaga en silencio, dejando una espiral perfumada que sube anhelando el cielo.

Al pensar en Jesús, reflexiono que no es la amistad clerical —fraternal— la mejor gracia que Dios me ha dado. A Jesús le consideré siempre amigo. No era fácil la camaradería y el amistoso “chismorreo”, y menos una gracia atrevida, lo que no era obstáculo para que nuestra amistad estuviera apoyada en vínculos fuertes de afecto y confianza. Porque lo traté y conocí de cerca, puedo asegurar que Jesús fue un buen sacerdote, reservado (como su padre, personaje difícil de olvidar que tenía aire de senador popular, sabio y prudente). Jesús rebosaba la alegre espontaneidad de los salesianos de Don Bosco, a los que perteneció y que le acompañaron en los distintos ministerios que tuvo.

Pasó inadvertido, sin llamar la atención por nada, a pesar de que tuvo una sólida formación académica y eclesial, con titulación de Liceos internacionales. Fue humilde, sin sueños escalofonistas. Fue discreto, con una sacristía —no recámara— que los de Vianos llevan como huellas dactilares de ese pueblo singular que, además, tuvo ocho hijos curas coincidiendo con Jesús, ¿hay quien dé más? Fue sacerdote, caritativo y limpio, con esa limpieza de la vida que es inocencia —no ignorancia— respetada hasta por esos guiños de maliciosa complicidad que se permiten, a veces, como signos de amistad, los profesionales de la sospecha (globos sonda pedidos).

Yo te pido, Jesús, que levantes las manos a Dios y, a Vianos, a nuestra Diócesis, y a mí, nos bendigas ahora que estás con el Señor.



## Breves

ANIVERSARIO ENCÍCLICA

Semana Laudato Si'

“Laudato Si' nos dice que “todo está conectado”. En este momento extraordinario, católicos de todo el mundo nos unimos para reflexionar, rezar y prepararnos juntos por un mundo mejor. La Semana Laudato si' (Laudato si' Week) es parte de una campaña global con motivo del 5º aniversario de la encíclica sobre el cuidado de la casa común. El tema es “todo está conectado”, y se ha llevado esta semana hasta hoy, 24 de mayo. Y es en este domingo, al mediodía, cuando tendrá lugar un momento común de oración.

31 MAYO

Hacia un renovado Pentecostés. Día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar

“El Espíritu Santo que venció el miedo de los apóstoles y los impulsó a evangelizar a los cuatro vientos la vida nueva de Cristo, es el mismo Espíritu que había llevado a Jesús al desierto para discernir su misión y, después, lleno de ese mismo Espíritu, curar y perdonar como signos del Reino de Dios. Esa es, también, la fuerza y la inspiración que permitirá al laicado asumir su protagonismo en la hora presente del anuncio del Evangelio. El 30 de mayo, víspera de Pentecostés, la Delegación de Apostolado Seglar reunirá a las 18 h., en la parroquia de Santo Domingo de Guzmán, una representación de la Acción Católica y las asociaciones y comunidades laicales para orar por la aplicación en nuestra Iglesia Diocesana de las líneas y sugerencias del pasado Congreso de Laicos. Cada parroquia y movimiento puede unirse a través de momentos de oración en sus respectivas comunidades y de la retransmisión por Facebook, Twitter y Youtube de esta Vigilia de Pentecostés.

# **C**arta **P**astoral en este **t**iempo de **p**andemia del **C**ovid-19



**O**bispos de la **P**rovincia  
**E**clesiástica de **T**oledo

«*Yo estaré con vosotros todos los días  
hasta el fin del mundo*» (Mt 28,20)

## Introducción

Los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo saludamos con afecto a los cristianos de nuestras Iglesias y a todas las personas de buena voluntad. Con vosotros asumimos la dolorosa situación por la que están pasando miles de personas cerca o lejos de nosotros. En todo momento, cada obispo en su diócesis y los sacerdotes en sus parroquias, hemos querido alentar a todos los cristianos a mantener viva la fe y la confianza en el Señor ante esta pandemia del Covid-19.

Como obispos vuestros queremos acompañaros e invitaros a que os dejéis iluminar por la fe en Jesucristo en estos momentos de tanto dolor. Queremos deciros que estamos con vosotros; que compartimos vuestros sentimientos y dificultades; que queremos acompañaros y animaros a que os dejéis iluminar por el Señor, que no nos abandona, que va en nuestra misma barca, que camina con nosotros y nos llama a que vivamos estos momentos de aflicción, sabiendo, como dice el salmo 33, que *“Él nos escucha y nos librará de nuestras angustias”*.

### **1.- El mal, el dolor y el sufrimiento se han hecho presentes en nuestras vidas**

Humanamente podemos decir que tenemos motivos suficientes y de peso para tener miedo, casi pánico, ante lo que está sucediendo en nuestras vidas, en nuestro entorno, en nuestras familias, en nosotros mismos. El mal y el sufrimiento han aparecido en nuestras vidas, estamos perplejos y nos sentimos impotentes para hacer frente a ésta pandemia con solo nuestras propias fuerzas.

Son miles las familias que con el corazón roto y con una herida profunda y difícil de curar no han tenido posibilidad alguna de acompañar a sus familiares durante la enfermedad, estando diariamente pendientes de las noticias que les daban desde el hospital, sin poder siquiera despedirse de ellos en el momento de su muerte. Sabemos los esfuerzos del personal sanitario y de los trabajadores de las residencias, pero aun así ha sido imposible salvar la vida de muchas personas. Estamos viviendo una experiencia inédita de confinamiento en nuestras casas que dura ya más

de dos meses y con perspectiva de alargarse; nos invade una sensación de miedo, de desconcierto, de tristeza, de cómo hacer para no contagiarnos ni contagiar a otros de este virus que ha invadido el mundo entero. Al miedo de contagio, se añade la incertidumbre de muchos trabajadores y trabajadoras, familias enteras, que contemplan su futuro con temor y desconfianza porque ven que su puesto de trabajo corre peligro, sus medios económicos se han perdido por el camino y se ven abocados a solicitar la ayuda de los demás.

El dolor, el miedo, el sufrimiento, la tristeza y la tribulación se han metido en nuestras vidas y nos sentimos desconcertados e impotentes para encontrar el camino de salida sin la ayuda de Dios, quien es realmente todopoderoso.

## **2.- Gratitud a tantas personas que nos ayudan a sobrellevar nuestro dolor con esperanza**

Ante el desconcierto que produce en nosotros esta situación humana llena de dolor, de angustia y aflicción, como creyentes en Jesús, cada día experimentamos que, en medio de tanta oscuridad, la experiencia del amor y de la misericordia del Señor nos ofrece luz, serenidad y confianza para afrontar el futuro con esperanza.

Agradecemos, en estos momentos, la entrega y generosidad de nuestros sacerdotes que, en medio del dolor, han sabido acompañar los sufrimientos de tantas familias durante este tiempo y han alentado al pueblo cristiano, en todo momento, desde la fe, a seguir confiando y esperando en el Señor. Con vuestra oración, queridos sacerdotes, estáis siendo testigos de fe y de esperanza en medio de esta tribulación. Con vuestras Eucaristías transmitidas por distintos medios de comunicación hacéis presente a Cristo en las familias y les lleváis su consuelo. Con vuestra presencia en los cementerios despedís cristianamente a los fallecidos por esta pandemia, compartiendo el dolor y el sufrimiento de sus seres queridos. Y, con vuestra asistencia a los ancianos y enfermos, hacéis presente al Señor que nos acompaña a todos en estos momentos. Gracias por vuestra entrega al ministerio que el Señor nos ha encomendado como sacerdotes.



Nuestra gratitud también para los religiosos y religiosas de vida activa y contemplativa. Vuestra oración por todos, vuestra entrega a los ancianos y enfermos a los que servís con tanta generosidad, por vocación del Señor, nos anima, consuela y mantiene viva nuestra fe y nuestra esperanza.

Nuestro apoyo y especial gratitud a tantos profesionales sanitarios, que estáis arriesgando vuestra vida en el servicio a los enfermos en los hospitales, en las residencias o en sus domicilios, para ayudarles a superar la enfermedad y para ofrecerles esperanza. Gracias por vuestro buen hacer, así como por vuestra profesionalidad y entrega.

Nuestro reconocimiento también para tantos voluntarios de Cáritas que están siempre en la brecha de los más desfavorecidos y se entregan por entero a su servicio; a todo el ejército de voluntarios de todo tipo y edad que, desde la generosidad y el servicio, de una forma u otra, estáis colaborando para hacer más llevadero este estado de alarma, solidarizándoos con los más frágiles y necesitados, especialmente con los ancianos y los que viven solos.

### **3.- Un minúsculo y dañino virus nos ha hecho tomar conciencia de nuestra vulnerabilidad**

La situación de dolor, sufrimiento, tribulación y desconcierto por la que estamos pasando, ha motivado en nosotros una reflexión profunda sobre su significado, y nos ha hecho vivir una intensa y quizá nueva experiencia: la de nuestra vulnerabilidad. Nos ha hecho sentir con dolor y angustia, personalmente y como sociedad, lo frágiles que somos; que no lo tenemos todo garantizado; y que esta situación ha dado al traste con muchos de nuestros proyectos de futuro. Tal vez teníamos asentada nuestra vida sobre unos valores con los que creíamos estar seguros y con los que parecía que lo podíamos todo, y que nada ni nadie iba a poder con nosotros, olvidando o arrinconando a Dios, creyendo, equivocadamente, que no lo necesitábamos. Este pequeño y maligno virus ha desmontado toda nuestra seguridad y nos ha hecho ver que Dios es realmente lo más valioso para afrontar el presente y el futuro.

Nuestro dolor e impotencia ante esta pandemia se convierte en oración ferviente, movidos por nuestra vulnerabilidad y apoyados en nuestra fe y en la confianza en el Señor. Oración por las personas fallecidas, que han dejado este mundo en la más triste de las soledades y que no han tenido la oportunidad de recibir la manifestación del amor de sus familiares y el consuelo de su compañía en los últimos momentos. Oración por las familias de los fallecidos que tienen el dolor metido en su alma por no haber podido despedirlos ni acompañarlos en los últimos momentos de su vida. Oración de unos por otros, para que el Señor nos siga dando fuerza y reforzando nuestra fe, para verle a Él presente en medio de la vida y del sufrimiento.

Nuestra experiencia de impotencia y fragilidad, de dolor y de aflicción se convierten en oración agradecida a Dios, que sigue a nuestro lado, que nunca nos abandona y que llena de esperanza y confianza nuestra vida; en gratitud hacia tantas personas buenas, entregadas, solidarias y generosas con los demás, especialmente con los más necesitados, que nos enseñan a valorar lo realmente importante en la vida.

#### **4.- Estamos rodeados de personas buenas**

Una situación totalmente anómala, como la que estamos viviendo en estos momentos de pandemia del Covid-19, nos ha hecho darnos cuenta de que, junto a personas egoístas y materialistas que solo piensan en sí mismas, hay también otras muchas personas, más de las que pensábamos y podíamos imaginar, que son realmente buenas, entregadas, solidarias y preocupadas por el bien de los demás. Estamos rodeados de personas que se interesan por sus semejantes, personas generosas que se entregan de lleno a quien las necesita, y que son capaces de dar lo mejor de sí mismas para hacer un poco más felices a los demás.

Los profesionales sanitarios que sufren en su alma, en el contacto continuo y directo con el sufrimiento de los enfermos y sienten que se les rompe el corazón cuando ven morir a las personas afectadas por el virus en la más triste de las soledades. Son estos profesionales sanitarios los únicos que con sus gestos de cariño y de respeto, los consuelan, les ayudan a vivir la enfermedad y permanecen a su lado en el momento de la muerte,

haciéndoles sentir que no están solos, que alguien vela y está muy cerca de ellos; que, con una palabra de consuelo, o simplemente cogiéndolos de la mano, les infunden esperanza y les dan ánimo para que sigan luchando.

Esta situación de dolor y sufrimiento nos está demostrando que estamos rodeados de gente buena, solidaria, entregada y generosa que, olvidándose de sí mismos, emplean tiempo, energías y medios económicos para ayudar a otros que realmente lo necesitan; vecinos que se ayudan entre ellos, voluntarios que se entregan por entero al servicio de la solidaridad y la comunión con los que sufren.

Tantas y tantas personas, “*los santos de la casa de al lado, los vecinos*” de los que habla el Papa Francisco, que hacen presente el amor que Cristo suscita en su corazón para que, a través de ellos, los enfermos, los ancianos, las personas solas, los pobres y necesitados reciban y sientan el amor que Dios les tiene. Cuando nos entregamos a nuestros semejantes, el Señor deja escuchar en nuestro corazón aquellas palabras tuyas tan decisivas y esperanzadoras: «*Lo que hicisteis con uno de estos mis pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis*» (Mt 25,40). Con nuestra entrega y generosidad a quien más nos necesita, estamos manifestando el amor de Dios que, a través de nuestro amor y entrega, deja traslucir y hace presente su amor con ellos.

En estos momentos de sufrimiento y aflicción no estamos solos, no solo porque Cristo en persona está con nosotros, cumpliendo su promesa: «*Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo*» (Mt 28,20), sino también porque Jesucristo se hace presente a través de las personas que aman, se entregan, ayudan y se solidarizan con los más necesitados.

## **5.- Es hora de fortalecer nuestra fe**

Necesitamos recuperar el ánimo y la confianza en que esta situación terminará y, aunque cueste, la normalidad volverá a nuestras vidas; una normalidad que permita encontrarnos con nuestros familiares y abrazarles; una normalidad que permita recuperar algo de lo mucho perdido en estos meses.

Son muchas las personas que lo han pasado y lo están pasando mal. Su vida se ha cubierto de un gris oscuro de tristeza que les dificulta la posibilidad de recuperar la ilusión y la esperanza. Por eso, todos necesitamos el apoyo de Dios y de nuestra fe en Él, y el apoyo mutuo de unos a otros para lograrlo.

Todos cuantos formamos la Iglesia: El Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los religiosos y religiosas y los fieles laicos, lloramos con los que lloran, sufrimos con los que sufren y rezamos por todos, unos por otros, en medio de la aflicción y el dolor que está produciendo esta pandemia. Todos debemos asumir y hacer nuestros los sufrimientos y los dolores, las alegrías y los gozos de los demás y, especialmente, los dolores y sufrimientos de los más débiles, animando a los desanimados e infundiendo esperanza y confianza en el Señor desde la fe y la certeza de que Cristo sigue vivo a nuestro lado.

De esta pandemia tenemos que salir con una fe más fuerte y viva; con el convencimiento personal y el compromiso de no olvidarnos nunca de la necesidad e importancia de la fe para vivir con esperanza y confianza cuanto la vida nos depare. Es verdad que nuestra identidad de creyentes no nos libra del sufrimiento, pero sí podemos decir, porque así lo estamos experimentando, que la fe nos ha ayudado y nos ayuda en todo momento a vivir con otro talante en los momentos duros y difíciles que tiene la vida. Ni el poder, ni el tener, ni el placer nos liberan de ellos, solamente la fe nos da la seguridad de que Cristo está con nosotros, que no nos abandona, y que nos ayuda a vivir lo que suceda en nuestra vida con la esperanza y confianza que necesitamos.

Seguro que muchas personas han caído en la cuenta del error en el que vivían, creyendo que todo lo podían con su dinero o con su poder, y considerando la fe como algo inservible. Seguro que ahora entienden que, a Dios, y nuestra fe en Él, no podemos encerrarlos en el baúl de los recuerdos, ni esconderlos en la trastienda de nuestra vida. La fe en Jesucristo, el Señor, hemos de actualizarla, cultivarla y vivirla más plenamente cada día, porque en un horizonte vital, revestido de un gris oscuro y triste, y con todas las puertas y ventanas humanas cerradas y sin

ver claridad por ningún sitio, sólo la luz de Dios brilla, con especial esplendor, en esos momentos de nuestra vida.

Dios sigue llamando a las puertas de nuestros corazones continuamente para que le abramos y le dejemos entrar, para que Él pueda darnos todo cuanto necesitamos, incluido el sentido de tantas cosas que sin Él no lo tienen. Todos necesitamos a Dios y a los hermanos para lograr hacer un mundo más humano y fraterno, para darnos cuenta de que cuando nos entregamos a Él, amando y ayudando a los demás y, especialmente, a los más pobres, necesitados y desahuciados de la tierra, entonces somos mucho más felices que cuando pensamos, egoístamente, solo en nosotros mismos.

Necesitamos rezar al Señor, contarle nuestras inquietudes y proyectos, nuestras dudas y nuestras certezas, nuestras alegrías y tristezas, nuestras ilusiones y fracasos, porque a Dios le interesa todo lo que vivimos y, en todo momento, nos da su gracia para que podamos vivir con las mismas actitudes que nos enseñó Jesús. Necesitamos experimentar el amor que Dios nos tiene y el perdón que Él nos otorga cuando le abrimos el corazón y le dejamos entrar en nuestra vida para que la transforme. No olvidemos que somos sus hijos, una filiación que Cristo nos ganó *«no a precio de oro o plata -como dice San Pedro en su primera carta-, sino a precio de la sangre de Cristo, que se entregó en la cruz por nosotros»* (1 P. 1,18).

## **6.- Nuestra fe debe ser una fe comprometida y solidaria**

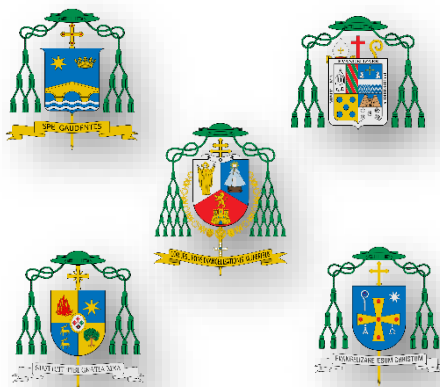
Este tiempo de pandemia va a traer consigo graves consecuencias económicas, que se van a manifestar especialmente en la pérdida de muchos puestos de trabajo. Miles de personas y de familias necesitarán de nuestra generosidad, de nuestra ayuda y de nuestra solidaridad. Esta grave situación de desempleo reclama de nosotros, como cristianos, una fe comprometida, solidaria y de comunión con las personas y con las familias afectadas, una fe que nos lleve a compartir lo nuestro con los más necesitados.

La caridad cristiana, que se canaliza especialmente a través de Caritas, ha de procurar hacerse presente en todos los casos de necesidad para poder darles una respuesta. Para ello, Cáritas necesita de nuestra generosidad y de nuestra comunión con los más necesitados, compartiendo nuestros medios personales, materiales y espirituales; concienciando a la sociedad de esta necesidad y llamando a todos a la solidaridad. Sabemos que el establecimiento de la justicia en la sociedad y la búsqueda del bien común es responsabilidad de las instituciones civiles, nacionales, autonómicas y locales. Desde la Iglesia y desde Cáritas, conscientes de nuestras limitaciones, les ofrecemos colaboración y diálogo para que los necesitados encuentren las mejores respuestas a sus problemas. La generosidad y la disponibilidad para compartir lo nuestro con los necesitados es muy importante, pero, en estos momentos, será insuficiente para dar respuesta a la situación social creada por esta pandemia. Otros pueden y tienen por ley esta obligación.

Que nuestra Señora, la Virgen María, a quien todos veneramos bajo distintas advocaciones, nos ayude en esta situación de pandemia e interceda ante su Hijo para que podamos superarla. Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios. A ti acudimos y en ti buscamos refugio.

Toledo, 22 de mayo de 2020

*Memoria Litúrgica de Santa Rita de Casia*



- ✠ Mons. Francisco Cerro Chaves  
Arzobispo de Toledo-Primado de España
- ✠ Mons. Atilano Rodríguez Martínez  
Obispo de Sigüenza-Guadalajara
- ✠ Mons. José María Yanguas Sanz  
Obispo de Cuenca
- ✠ Mons. Gerardo Melgar Viciosa  
Obispo de Ciudad Real
- ✠ Mons. Ángel Fernández Collado  
Obispo de Albacete

**PROVINCIA  
ECLESIASTICA  
DE TOLEDO**

